

LOS PRINCIPIOS PARA VIVIR



Diciembre, como último mes del año, invita a la introspección y a la reflexión. Por ello, me permito compartir con los amigos docentes y estudiantes un descubrimiento con el que me topé casi sin buscarlo; años atrás, cuando un gran maestro inglés de la comunicación, Brian Richardson, visitó nuestra ciudad de Encarnación y aunque su estadía pasó casi inadvertida para la mayoría de los círculos empresarios, tuve sin embargo la fortuna de recibir la invitación para asistir a la serie de 3 conferencias que ha realizado. A los presentes nos deleitó con sus interminables historias, algunas rayando a la comicidad (por lo que me quedó la duda que hayan sido reales o simples relatos didácticos) de sus experiencias de liderazgo en distintos tipos de organizaciones, en los cuales fue contratado para resolver problemas de liderazgo y comunicación, entre ellas, empresas y también instituciones sin fines de lucro.

Las conferencias fueron enriquecidas por entrevistas personalizadas, que el disertante realizó magistralmente al final de cada evento. Cuando me llegó el turno no dudé en preguntarle (con traductor de por medio): - Señor Richardson, si tuviese que seleccionar entre las muchas técnicas que conoce y puso en práctica, ¿cuál de ellas es la más eficaz para alcanzar resultados inmediatos y duraderos para el buen relacionamiento entre las personas en una organización?, después de un profundo suspiro, que seguramente le dio tiempo para repasar tantos años de vivencias, sonrió con la picardía que te dan los años y contestó: -"Querido amigo, he visualizado que la mayoría de las técnicas son situacionales y por tanto, tienen su fecha de vencimiento y contraindicaciones según el tipo o tamaño de organización, en el cual deban ser aplicadas. Sin embargo, continuó, lo que perdura para siempre y puedes aplicarlo en cualquier tipo o tamaño de organización son los Principios para Vivir".

Inicialmente, no me pareció que los principios transmitidos pudiesen ser tan trascendentes o impactantes, pero como el tiempo suele darles la razón a los sabios maestros, éste no fue la excepción. Trataré de presentarlos lo más exactamente posibles, según mis recuerdos lo permitan:

El Principio de la primera palabra

Serás la primera persona en escuchar acerca de cualquier problema que tenga contigo.

El Principio de la palabra final

Actuaré basado en las últimas palabras que hemos hablado, y creeré que tú estás haciendo lo mismo. Si alguna cosa cambia de mi parte, yo te lo haré saber.

El Principio del cuarto día

No permitiré que ningún problema entre nosotros se quede sin resolver por más de cuatro días. Si dentro de ese tiempo no tengo paz acerca de esa situación, yo te lo comunicaré.

El Principio de la Amistad

No esperaré que interpretes mis acciones o reconozcas la condición de mi corazón. Es mi responsabilidad buscarte y contarte mi situación.

El Principio de la Fidelidad

La fidelidad en nuestra relación balancea cualquier ofensa entre nosotros. No permitiré que ningún problema controle los principios en los cuales estamos viviendo.



Todo un desafío. ¡Felices Fiestas!

SALUSTIANO MUTTI
Administrador de Sucursal
Encarnación
MÓDIGA
Telf. 071-204771 Int. 103
www.modiga.com.py